



SALUDO PARA UN BUEN POEMARIO

Vengo leyendo tanta poesía experimental que presupone una vanguardia como la que tuvimos en los años veintes de nuestro siglo, tanta, que la lectura de los poemas de Elliette me sume en el ensueño de un lirismo lleno de asombrosos hallazgos de expresión. El idioma lírico de Elliette habla de un amor que se rompió y todavía duele entre odio, nostalgia y obsesivas imágenes de aquella rota felicidad y alcanza hasta la tierna venganza del desgarrante poema final.

Elliette posee un admirable, hondo, delicado dominio de la lengua poética contemporánea. El lector gozará de esos versos en que toda palabra se vuelve imagen, metáfora, signo vivo de poesía y el poema resulta así un tejido lírico tan bien tramado que la poeta Elliette alcanza casi siempre a crear como sin esfuerzo la unidad indivisa del poema lírico auténtico.

Me queda rogarle a Elliette por el bien de la vera poesía que no abandone su trabajo creador ni un momento; que mantenga el impulso que ha dado su primer salto en este pequeño volumen. Elliette es artista de rica y variada fuerza creadora: hace también escultura. Sería como delito de lesa cultura que se contentara con este primer libro de poemas. La poesía lírica exige un arduo trabajo erizado de dudas, vacilaciones, demoras sobre el imponderable hilo del lenguaje, y una fe sin límite de espacio ni de tiempo en el valor absoluto y eterno de la poesía, aunque al mundo todo esto le importe un bledo. Los poetas siempre reímos de últimos, Elliette.

Isaac Felipe Azofeifa

La Tinaja, Curridabat,
29 de Agosto de 1994.